



**More Information/
Más información**
Juan Bautista de Anza
National Historic Trail
Sendero Histórico Nacional Juan
Bautista de Anza
440 Civic Center Plaza, Ste 300
Richmond, CA 94804
www.nps.gov/juba

Ancient Pathways, Captivating Histories, and Modern Landscapes

The Juan Bautista de Anza National Historic Trail commemorates the complex histories and compelling landscapes of the 1775–1776 Anza colonizing expedition from present-day San Miguel de Horcasitas, Sonora, Mexico, to San Francisco, California.

The modern 1,200-mile trail in the United States retraces an ancient historic route through remote desert valleys, crowded city streets, rugged coastlines, and rolling hills.

The route is a thread on the landscape stitching together the past and present...

Caminos Antiguos, Historias Cautivadoras y Paisajes Modernos

El Sendero Histórico Nacional Juan Bautista de Anza conmemora las historias complejas y los fascinantes paisajes de la expedición colonizadora de Anza de 1775 a 1776 desde la actual San Miguel de Horcasitas en el estado de Sonora, México, hasta San Francisco, California.

El sendero moderno de 1,200 millas en Estados Unidos recorre una antigua ruta histórica a través de valles desérticos remotos, calles urbanas atestadas, costas escarpadas y colinas ondulantes.

La ruta es un hilo en el paisaje que cose el pasado al presente...

Genocide Survivors: "Warriors for Next Generations"
by Antonio Moreno (Comanche/Otomil/Costanoan-
affiliated), Alicia Maria Siu (Nawat-Pipil/Maya),
Elijah Pfothenauer (Choctaw) ▶



History and Legacy of the Anza Expedition

People have been following America's rivers and coasts and crossing its great mountains and deserts for millennia. The ancestors of today's O'odham, Quechan, Cochimi, Chumash, Ohlone, and countless other Native communities created trails connecting landscapes, homelands, and cultures. Throughout history, these Native trails have cradled the footprints of many. The Juan Bautista de Anza National Historic Trail is one name for these collective paths, pieced together by Native guides and expedition leaders between 1774-1776.

Lieutenant Colonel Juan Bautista de Anza, accompanied by Father Pedro Font, led the expedition to establish New Spain's first overland route linking the empire in present-day Mexico to its peripheral northern edge in Alta California. The expedition was geographically driven and military focused. Its goals were to bring 240 colonists from Mexico to settle Native lands and then defend those lands. Other colonial forces, such as Russia, were moving south to claim territories along the Pacific Coast in the late 18th century.

Anza recruited the colonists for the expedition from present-day Sinaloa and Sonora, Mexico. On September 29, 1775, they raised the dust around the village of San Miguel de Horcasitas (Sonora) with their many horses, mules, and cattle. They traveled north to join other colonists in Tubac (Arizona) before following the Santa Cruz River further into the Sonoran Desert on October 23. That night, the expedition suffered its first and only fatality when María Ignacia Manuela Piñuelas died shortly after giving birth. Four infants were born during the journey.

Indigenous guides led Anza and the colonists along the route. Notably, Sebastian Tarabal of the Cochimi people was pivotal in leading the expedition through the sand dunes on the edge of the Mojave Desert, the most perilous section of the trek. Some Native leaders and villages cautiously formed alliances with Anza. Enough was known of the new arrivals to be wary, but assisting them ensured the colonists would continue their journey. An alliance also prevented any immediate violence. Their vast and intimate knowledge of the region allowed the expedition to safely ford the wide Colorado

River, find food and water in the desert, and communicate with other tribes.

The Anza expedition would not have been possible without Native alliances. However, the resulting expansion of New Spain came at the cost of Indigenous life and culture.

In late June of 1776—days before the signing of the Declaration of Independence on the other side of the continent—the expedition arrived on the site that would become San Francisco.

Families made up most of the Anza expedition: 30 soldiers, their wives, and over 100 children. The Spanish Empire knew that recruiting and sending families to settle on Native lands was a far more effective method of colonization than sending only men and soldiers. These families would leave their homes forever, risking tremendous hardship and death for an uncertain future.

Why would they have taken such risks? What might make you leave your home?

Though we have few individual accounts from colonists, we can study their social status and identity for clues to explain their determination. The group primarily reflected the lower castes of colonial New Spain – a mix of Indigenous, African, and European heritage. The journey offered them opportunities to own land, establish towns, and hold high-ranking government and military positions. This tenacity gave their descendants an opportunity to transcend social barriers. Today, Peralta, Martínez, and Castro are some of the influential names present in the cities and communities of California.

The colonists brought their languages, customs, and rich traditions with them to Alta California. They claimed lands occupied by Indigenous peoples by building military outposts and establishing extensive ranchos. Native peoples were forced to build the missions in which they were confined and often enslaved. These actions would lay the foundation for what California would become. It serves as a reminder of our complicated American story.

Historia y Legado de la Expedición de Anza

Los seres humanos durante milenios han seguido los ríos y costas de Estados Unidos y han cruzado sus grandes montañas y desiertos. Los antepasados de los actuales o'odham, quechan, cochimi, chumash, ohlone y otras innumerables comunidades indígenas crearon senderos que conectaban paisajes, tierras natales y culturas. A lo largo de la historia, estos senderos indígenas han sostenido las huellas de muchos. El Sendero Histórico Nacional Juan Bautista de Anza es uno de los nombres que reciben estos caminos colectivos, conectados por guías indígenas y líderes de expediciones entre 1774 y 1776.

El teniente coronel Juan Bautista de Anza, acompañado por el padre Pedro Font, dirigió la expedición cuyo fin era establecer la primera ruta terrestre de la Nueva España que unía el imperio en lo que hoy es México con su periferia septentrional en la Alta California. La expedición tenía fundamentos geopolíticos y militares. Sus objetivos eran que 240 colonos se trasladaran de México para colonizar tierras nativas y luego defender dichas tierras. A finales del siglo XVIII, otras fuerzas coloniales, como Rusia, se estaban desplazando hacia el sur para reclamar territorios a lo largo de la costa del Pacífico.

Anza reclutó a los colonos para la expedición en los actuales estados de Sinaloa y Sonora, México. El 29 de septiembre de 1775 salieron del pueblo de San Miguel de Horcasitas (Sonora) levantando una polvareda con sus numerosos caballos, mulas y ganado. Viajaron hacia el norte para reunirse con otros colonos en Tubac (Arizona) antes de seguir el curso del río Santa Cruz y adentrarse en el desierto de Sonora el 23 de octubre. Esa noche, la expedición sufrió su primera y única víctima mortal cuando Manuela Ygnacia López Peñuelas murió poco después de dar a luz. Durante el viaje nacieron cuatro bebés.

Guías indígenas dirigieron a Anza y a los colonos a lo largo de la ruta. En particular, Sebastián Tarabal, del pueblo cochimi, fue un elemento fundamental para guiar a la expedición a través de las dunas de arena al borde del desierto de Mojave, el tramo más peligroso de la travesía. Siendo precavidos, algunos líderes y pueblos indígenas formaron alianzas con Anza. Se sabía lo suficiente de los recién llegados como para desconfiar de ellos, pero ayudarles garantizaba que los colonos continuarían su viaje. Así mismo, una alianza evitaba recurrir a medidas violentas inmediatas. Su vasto e íntimo conocimiento de la región permitió a la expedición vadear con seguridad el ancho río Colorado, encontrar comida y agua en el desierto y comunicarse con otras tribus.



◀ Anza Trail Cultural History Park in Tucson, AZ



◀ "Meeting the Chumash" by David Rickman

Aunque disponemos de pocos relatos individuales de colonos, podemos estudiar su estatus social y su identidad para descubrir pistas que expliquen su determinación. El grupo reflejaba principalmente las castas inferiores de la Nueva España colonial, una mezcla de herencia indígena, africana y europea. La misión les ofreció la oportunidad de poseer tierras, fundar ciudades y ocupar altos cargos gubernamentales y militares. Esta tenacidad legó a sus descendientes la oportunidad de trascender las barreras sociales. Hoy en día, Peralta, Martínez y Castro son algunos de los nombres influyentes presentes en las ciudades y comunidades de California.

Los colonos trajeron consigo a la Alta California sus lenguas, costumbres y ricas tradiciones. Reclamaron tierras ocupadas por pueblos indígenas construyendo puestos militares avanzados y estableciendo ranchos extensos. Los indígenas fueron obligados a construir las misiones en las que fueron confinados y a menudo esclavizados. Estas acciones ayudaron a fundar lo que ahora es California. Nos sirve como recordatorio de la historia complicada de nuestro país.

Pottery and other artifacts line the ancient pathways used by the Anza expedition. ▶



¿Por qué se habrían arriesgado tanto? ¿Qué podría hacernos partir de casa?



"Anza's Expedition Leaving Tubac" by Cal Peters ▼



▲ Indigenous pathway predating Anza expedition in Gila Bend, AZ

◀ "Tuquison" by Bill Singleton





More Information/
Más información

Visit www.nps.gov/juba/planyourvisit/maps.htm
for an interactive trail map.

Visite www.nps.gov/juba/planyourvisit/maps.htm
para ver un mapa interactivo del senderos.



El Sendero de Anza en el Presente

En la actualidad, el Sendero de Anza serpentea por paisajes emblemáticos de Estados Unidos y conecta comunidades, culturas, ecosistemas y una gran diversidad de personas.

Cada año, a principios de octubre, miles de personas viajan desde sus hogares en Arizona y México hasta Magdalena de Kino en Sonora. Muchos recorren más de 100 millas, la mayoría a pie o a caballo. La peregrinación es anterior a la expedición de Anza, pero sigue los mismos caminos, lo que nos recuerda la larga historia de la ruta.

En California, los trabajadores agrícolas migratorios siguen las estaciones a lo largo del corredor del Sendero de Anza entre El Centro y el valle de Salinas.

Los pueblos indígenas siguen luchando por el reconocimiento, la soberanía y la justicia. Autopistas ahora ocupan el lugar de los senderos, separando comunidades. Desarrollos urbanos invaden cada vez más tierras salvajes. El agua es escás y las catástrofes naturales son más frecuentes.

Pero la esperanza perdura.

Las tradiciones culturales nativas son persistentes, y continúan los esfuerzos para devolver las tierras ancestrales a las tribus.

The Anza Trail Today

Today, the Anza Trail weaves through iconic American landscapes and connects communities, cultures, ecosystems, and a great diversity of people.

Each year in early October, thousands of people journey from their homes in Arizona and Mexico to Magdalena de Kino in Sonora. Many travel over 100 miles, mostly on foot or horseback. The pilgrimage predates the Anza expedition but follows the same pathways, a reminder of the route's long history.

In California, migrant farm workers still follow the seasons along the Anza Trail corridor between El Centro and the Salinas Valley.

Indigenous peoples continue to struggle for recognition, sovereignty, and justice. Freeways have taken the place of footpaths, separating communities. Development encroaches deeper into wild spaces. Water is scarce and natural disasters are more common.

But hope endures.

Native cultural traditions are resilient, and efforts continue to return traditional lands to tribes.

Diverse immigrant communities, much like those of San Francisco at its founding, shape the culinary and art scenes in the American Southwest and California. New cultural traditions continue to emerge and flourish along the route.

Experience the Trail

Exploring the Anza Trail today is an act of connecting people and cultures through time. The many interstates, highways, streets, and hiking and biking paths we use today overlay the Native trails and the historic corridor of the Anza expedition. By retracing the trail, we play a role in keeping its pathways and heritage alive.

Recreation trails offer opportunities for walking, hiking, horse riding, and cycling. Historic sites provide tangible context to Spanish colonial history and the enduring impacts of colonization. Hours, fees, and rules may vary for every site and recreational trail segment.

Experience the history and heritage of the trail by car. The Auto Route approximates the historic expedition path.

Explore the trail by train in the summer months. Trails & Rails guides offer interpretive programs onboard the Amtrak Coast Starlight between Santa Barbara and San Jose.



Look for these signs along the Anza Trail



Historic Route - Indicates a roadway is within the corridor traveled by the expedition.



Auto Route - Indicates a continuous driving route approximating the historic expedition.



Trail Marker - Identifies recreational retracement trail segments and marks trailheads.

Congress established the Anza Trail in 1990 as part of the National Trails System. In the U.S., the 1,200-mile trail connects Nogales, AZ, to the San Francisco Bay Area. Another 600 miles of historic trail is found in northern Mexico. Explore the trail by car, foot, horse, bicycle, or train.

References:
AIANTA Travel Guide to Tribes Along the Juan Bautista de Anza National Historic Trail, Nicole Martin: *Life and Death of Manuela Peñuelas* (U.S. National Park Service), Anza Trail 2023 Foundation Document

Thanks to Dr. Sarah Montoya, Dr. Brittany Romanello, Dr. Jonathan Cordero (Ramaytush Ohlone/Chumash), Alyce Sadongei (Kiowa/Tohono O'odham), and Mauro Trejo for their thorough review and feedback on this content.



"First Contact" by Antonio Moreno, (Comanche/Otomi/Costanoan-affiliated), Alicia Maria Siu (Nawat-Pipil/Maya), Vicente Moren (Comanche/Otomi), Vicente Teoxitlako Moreno (Comanche/Otomi) ▼



Explore el sendero en tren en los meses de verano. Los guías de Senderos y Rieles ofrecen programas interpretativos a bordo del tren Coast Starlight de Amtrak entre Santa Bárbara y San José.

Identifique estos letreros a lo largo del Sendero de Anza



Ruta histórica: indica que una carretera se encuentra adentro del camino transitado por la expedición.



Ruta para automóviles: indica una ruta de conducción continua que se aproxima a la expedición histórica.



Marcador de senderos: identifica segmentos de senderos recreativos que siguen la ruta de expedición y marca los puntos de partida de los senderos.

En 1990, el Congreso de EE. UU. incorporó el Sendero de Anza al Sistema Nacional de Senderos. En Estados Unidos, este sendero de 1,200 millas conecta Nogales (Arizona) con el área de la Bahía de San Francisco. Otras 600 millas del sendero histórico se encuentran en el norte de México. Explore la ruta en coche, a pie, a caballo, en bicicleta o en tren.



Referencias:
Guía turística de las tribus del Sendero Histórico Nacional Juan Bautista de Anza elaborada por AIANTA (Asociación de Turismo de Nativos de América del Norte y Alaska, por su sigla en inglés), Nicole Martin: *vida y muerte de Manuela Peñuelas* (Servicio de Parques Nacionales de EE. UU.), Documento fundacional del Sendero de Anza 2023